



Filipinas envía a Rodrigo Duterte a La Haya tras detenerlo por crímenes de lesa humanidad

ARRESTO. El exmandatario de 79 años enfrenta cargos por miles de muertes en su guerra contra las drogas mientras gobernó el país.

El expresidente de Filipinas Rodrigo Duterte fue detenido ayer en Manila y trasladado horas después en un avión a La Haya tras una orden de arresto de la Corte Penal Internacional (CPI), acusado de crímenes contra la humanidad por una sangrienta campaña contra las drogas que dejó miles de muertos.

Después de días de rumores sobre su posible arresto, el polémico exmandatario de 79 años fue detenido por efectivos de la Policía filipina y de Interpol apenas llegó ayer al Aeropuerto Internacional Ninoy

Aquino de Manila, procedente de Hong Kong.

Eran las 09:20 hora local, inicio de una frenética jornada que revolucionó más la turbulenta vida política del país asiático, pendiente de unas elecciones a mitad de mandato del próximo 12 de mayo, en las que Duterte aspiraba a volver a gobernar su feudo local, la ciudad sureña de Davao.

El exlíder fue trasladado a la base aérea de Villamor, donde permaneció hasta que fue embarcado en un avión charter "a la fuerza", según denunció a los medios su hija, la vice-

presidenta Sara Duterte.

La aeronave con número de registro RP-C5219 despegó hacia las 23:00 hora local, afirmó la cadena de televisión GMA.

El presidente filipino, Ferdinand Marcos Jr., señaló que la partida de Duterte a La Haya permitirá "que el expresidente se enfrente a cargos por crímenes contra la humanidad en relación con su sangrienta guerra contra las drogas".

La detención se produjo después de que la CPI emitiera una orden de arresto por crímenes de lesa humanidad remitida por Interpol a las autori-



"¿CUÁL ES EL CRIMEN QUE HE COMETIDO?", DIJO TRAS SER DETENIDO.

dades del país asiático, según un comunicado de la oficina presidencial de Filipinas.

GUERRA CONTRA LAS DROGAS

La detención tuvo lugar con base a una orden de arresto secreta de la CPI, a la que Efe tuvo acceso, que consideró que hay "motivos razonables" para creer que Duterte lideró un escuadrón de la muerte y utilizó su poder presidencial para lle-

var a cabo asesinatos extrajudiciales en nombre de su guerra contra las drogas.

Armado con una imagen de justiciero implacable y malhablado, Duterte llegó al poder en 2016 con la promesa de limpiar de drogas las calles de Filipinas sin importar el costo.

El resultado: 6.000 muertos en operativos antidroga y ejecuciones extrajudiciales hasta que finalizó su mandato

en 2022, según cifras de la Policía, estimaciones que ONG locales elevan a más de 30.000 fallecidos.

La CPI inició una investigación por las ejecuciones extrajudiciales y en 2021 vinculó a las autoridades y fuerzas de seguridad con los crímenes cometidos, a pesar de que Duterte retiró a Filipinas del organismo en 2019 para evitar ser implicado.

AP